

Revista " Caminar Cursillista "

Febrero 2022

Año 2 /21

Vocalía de Prensa y Publicidad MMXXII

Editorial

Rosario Auquilla

El Amor
Love



AMOR

Una palabra de cuatro letras, pero de gran significado, que puede llenar nuestra existencia de alegría, ilusión, esperanza, de nobles sentimientos, que puede ser nuestro impulsor para hacer de nosotros seres de bien y alcanzar los más altos ideales, pues el amor genuino procede de Dios, porque por amor Él nos creó y por amor cuida de nosotros como a la niña de sus ojos. Por amor fue capaz de entregar a su hijo unigénito para salvar de la obscuridad a la humanidad y dar plenitud a nuestra vida.

Durante mi vida, he podido entender que amar es un arte que requiere no solamente de buena voluntad, sino de poner el corazón, de constancia, enfocarme en lo que quiero lograr, al igual que el artista que solamente tiene un objetivo en mente: obtener una obra acabada que refleje lo que tiene en su mente y en su corazón. Pone lo mejor de sí, se deleita mientras trabaja. No mide tiempo, ni esfuerzo, lo único en lo que enfoca es en lo que quiere plasmar.

Me parece bien que se haya fijado una fecha para celebrar el día del amor y la amistad y hacer derroche de nuestros sentimientos, manifestaciones y expresiones de amor a nuestra pareja, a nuestros hijos, a nuestros padres, a nuestros amigos, sin embargo, tengamos presente que como cristianos, estamos llamados a dar amor y es más, a darnos a nosotros mismos, sirviendo a nuestro prójimo, todos los días de nuestra vida, como bien nos define San Pablo en su primera carta a los Corintios 13,4-7:

“EL AMOR ES PACIENTE, ES SERVICIAL; EL AMOR NO ES ENVIDIOSO, NO HACE ALARDE, NO SE ENVANECE, NO PROCEDE CON BAJEZA, NO BUSCA SU PROPIO INTERÉS, NO SE IRRITA, NO TIENE EN CUENTA EL MAL RECIBIDO, NO SE ALEGRA DE LA INJUSTICIA, SINO QUE SE REGOCIJA CON LA VERDAD. EL AMOR TODO LO DISCULPA, TODO LO CREE, TODO LO ESPERA, TODO LO SOPORTA”.

En el camino, mientras nos esforzamos por poner en práctica la Palabra de Dios, para dar amor incondicional a los nuestros, o a quienes se relacionan con nosotros, podemos encontrar una serie de obstáculos que pueden impedir que nos donemos y que tratemos a nuestro prójimo con amor, pues no es fácil amar cuando se tiene el corazón herido, por diferentes razones o circunstancias, cuando no hemos aprendido cómo se debe expresar nuestro amor o no tuvimos un referente claro de como podemos dar amor sincero. Es ahí cuando el único que nos puede conducir por el camino de la reconciliación, el perdón, la comprensión, es nuestro Señor Jesucristo, a quien debemos abrirle nuestro corazón y depositar en Él todas nuestras inquietudes, sentimientos, ilusiones, anhelos, para que nos inunde con el gozo que su gracia nos otorga cuando decidimos entregarle nuestra vida y solo de esa manera descubriremos como amar de verdad como Él nos enseñó.

¡DECOLORES!

Las Estaciones del Amor



Miriam Padilla M

LAS ESTACIONES DEL AMOR

Las adversidades nos pueden ayudar a madurar en nuestro amor como pareja.

Si en este momento te preguntaran ¿cuál es el clima ideal en el que te gusta estar? Lo más probable es que se te vengan a la mente respuestas como frío, calor, nublado, etc. Pero, y si esa misma pregunta la enfocáramos a cuál sería el clima ideal en el que te gustaría que estuviera tu relación de pareja, lo más probable es que las respuestas serían diferentes... seguramente pensaríamos en un clima afectuoso, armónico, de paz, lleno de crecimiento etc.

Es parte de los deseos y anhelos profundos de nuestro corazón el querer amar y sentirnos amados. Dudo que alguien responda que el clima ideal que le gustaría tener con su pareja es lleno de riñas, tensión, estrés y desconfianza. Simple y sencillamente, nadie decide entregarle la vida al otro para que la vida sea una “probada del infierno”, más bien todos buscamos, por naturaleza, vivir lo que podemos llamar “una probadita del cielo”.

Ciertamente las cuestiones climáticas y las estaciones del año no las podemos controlar, de tal manera que si es invierno nosotros no podemos cambiar la estación a primavera. Pero existe otro clima que sí podemos cambiar, unas estaciones en las cuales sí tenemos poder de decisión: el clima de nuestra relación, o si lo queremos ver así; las estaciones del amor.

Hace poco me encontré con una frase en redes sociales que decía algo así como “para florecer se necesitan todas las estaciones” ... y lo mismo podemos decir del clima en pareja. Una pareja necesita pasar por diversas “estaciones” con ello quiero decir que la primavera no puede ser eterna pero tampoco el invierno, que está bien pasar por ciertas dificultades, desencuentros y decepciones mientras no se prolongue tanto que nunca llegue la primavera. Está bien que haya momento de éxtasis y placer, pero no en tal exceso que olvidemos tener los pies sobre la tierra e idealicemos tanto la relación que nunca trabajemos en el crecimiento de la misma.

El clima en nuestra relación de pareja no sólo lo podemos cambiar, sino que lo debemos encausar de manera inteligente ya que nosotros somos los responsables de lo que se genere. Pensemos en el clima que predomina actualmente en nuestra relación de pareja, sea positivo o negativo, de una u otra manera nuestras acciones son las que han ido generando ese ambiente.

Es momento de cuestionarse ¿cómo está actualmente nuestro clima como pareja? ¿hemos dejado del lado nuestro crecimiento como pareja y dejamos de controlar “el clima” entre nosotros? ¿Estamos estancados en alguna de las “estaciones”? o ¿buscamos atravesar juntos las dificultades, gozar de las alegrías y luchar en las batallas? ¿Qué acción concreta podemos realizar para que mejore el clima en nuestra relación?

Recordemos que las adversidades nos pueden ayudar a madurar en nuestro amor como pareja, de tal manera que, si te encuentras en una estación complicada de tu relación, busquen qué es lo que pueden aprender de esa situación para amarse más. Tengan presente que la pareja es la que define el clima que predomina en la relación y que para que la “primavera” llegue a nosotros se requiere de decisión,

trabajo continuo de jardinería, Recordemos que las adversidades nos pueden ayudar a madurar en nuestro amor como pareja, de tal manera que, si te encuentras en una estación complicada de tu relación, busquen qué es lo que pueden aprender de esa situación para amarse más. Tengan presente que la pareja es la que define el clima que predomina en la relación y que para que la “primavera” llegue a nosotros se requiere de decisión, trabajo continuo, detalles, pero sobre todo la presencia de Dios en nuestra relación que nos guíe como un faro al puerto del verdadero amor.

EN DIALOGO CON

En dialogo con | Ana Pesantez



Watch on  YouTube

De Colores

ANA PESANTEZ





GRUPO JUVENIL JOMIRE MCC



**SEGUIR EL
EJEMPLO DE
JESÚS**



Grupo Juvenil JOMIRE MCC



@Grupo_Juvenil_JOMIRE_MCC

¿Porqué debemos tomar como ejemplo a Jesús?

1. Cristo fue obediente y valiente en la vida preterrenal, obteniendo así el privilegio de venir a la vida mortal y recibir un cuerpo de carne y huesos.
2. Fue bautizado para que se abriera la puerta al reino celestial.
3. Recibió el sacerdocio y todas las ordenanzas de salvación y de exaltación del Evangelio.
4. Jesús ejerció Su ministerio de unos tres años, enseñando el Evangelio, dando testimonio de la verdad y enseñando a las personas lo que deben hacer para hallar gozo y felicidad en esta vida y gloria eterna en el mundo venidero.
5. Efectuó ordenanzas tales como la bendición de niños, bautismos, bendición de enfermos y ordenaciones al sacerdocio.
6. Él llevó a cabo milagros. A Su orden, los ciegos pudieron ver, los sordos oír, los cojos andar y los muertos volvieron a la vida.
7. De conformidad con la voluntad del Padre, Jesús llevó una vida perfecta sin pecado y adquirió todos los atributos de la Divinidad.

8. Él venció al mundo, es decir, dominó toda pasión y se elevó por encima del plano carnal y sensual, de modo que vivió y caminó según la guía del Espíritu.
9. Él llevó a cabo la Expiación, mediante la cual rescató a los hombres de la muerte [espiritual y física] causada por la caída de Adán.
10. Ahora, como ser resucitado y glorificado, Él ha recibido todo poder en el cielo y en la tierra, ha recibido la plenitud del Padre y es uno con Él.

Sugerencias para seguir el ejemplo de Jesús

1. Renunciemos al mal. "Si miramos el sufrimiento y la muerte de Jesucristo, podemos reconocer la verdadera naturaleza del maligno. Jesús experimentó el odio, tuvo que padecer la violencia, sufrió la iniquidad. La gente era corrupta, mentirosa e hipócrita". No seamos esclavos de una potestad como esa
2. Obremos conforme al Evangelio. "Jesús murió para redimirnos del pecado. ¿Por qué lo hizo? ¡Porque nos ama! Orientamos nuestra vida en su palabra, en su Evangelio. Nos atenemos a su palabra; no porque le tenemos miedo al castigo ni tampoco porque queremos ganarnos algo. Lo hacemos porque pudimos reconocer el amor de Jesús".
3. Seguimos a Jesús. "Jesús quiere que estemos con Él. Y como lo amamos, queremos estar con Él. Siempre buscamos la comunión con Él. Lo hacemos en el Servicio Divino –buscamos la comunión con Él en la Santa Cena– y anhelamos la eterna comunión con Él en el cielo".

4. Demostramos humildad y arrepentimiento. "El Señor Jesús pudo vencer el pecado y la muerte porque no tuvo pecado. Pudo recibir el cuerpo de resurrección y regresar al Padre. Nosotros también queremos llegar allí, al reino de Dios, con el Padre y con el Hijo. Pero nos damos cuenta de que no podemos dejar de pecar. Dependemos totalmente de la gracia. Por eso somos humildes ante Dios, hacemos penitencia y mostramos arrepentimiento".

5. Perdonamos a nuestro prójimo. "Necesitamos el perdón de nuestra culpa. Y el Señor Jesús le concede su gracia al humilde. Él nos perdona nuestra culpa. ¿Cómo podemos agradecer al Señor por la gracia que Él nos dispensa? Perdonamos a nuestro prójimo así como Él nos perdona. Perdonamos a nuestro prójimo en agradecimiento por la gracia que Dios nos ha dado".

6. Vencemos las tentaciones. "El Hijo de Dios estaba en el cielo y quería salvarnos. Por eso adoptó la condición de hombre y vino a la tierra. Compartió todo lo que deben compartir los seres humanos: ellos deben padecer bajo la iniquidad. Él también la padeció. Los seres humanos sufren dolores. Él también los sufrió. Los seres humanos son traicionados. Él también lo fue. El ser humano debe morir. Él también murió como hombre. Como amamos a Jesús, estamos dispuestos a padecer por Él y con Él. Aceptamos tener que pasar por tentaciones. Renunciamos a algunas cosas por seguir a Jesucristo".

7. Somos testigos de Cristo. "Jesucristo ofreció su sacrificio para todos los hombres. Es nuestro deseo que la mayor cantidad posible de seres humanos pueda disfrutar de este sacrificio y de esta redención. Por eso nos ponemos al servicio del Señor. Traigamos testimonio sobre el Evangelio a nuestro prójimo. En la vida cotidiana seamos verdaderos testigos de Jesucristo".